

LOLITA Y SUS PERRITOS



Unos minutos más tarde estaban de camino a la clínica para ver que podían hacer con Peach. El veterinario que les atendió les dijo que no se preocuparan, que lo que le pasaba a su perrito es que necesitaba a un compañero de juegos canino.

En el camino de vuelta a casa, no lo dudamos ni un instante. Paramos en la perrera donde habíamos rescatado a Peach y nos paseamos por allí para conocer al que sería su compañero de juegos.

De pronto un perrito de tamaño pequeño comenzó a jugar con Peach. Era un precioso cachorro. En ese mismo instante supieron que sería el compañero perfecto de su bebé. Tras pensar mucho en qué nombre le pondrían decidieron llamarle Lucca. Desde ese día fueron como uña y carne.



Ahora juegan los dos juntos en el jardín de la casa. Son mi vida y mi ilusión. Llegar a casa de la escuela y sentir cómo vienen corriendo a saludarme. Darles millones de besos y mimos. Me hacen sentir tan feliz que no sabría vivir sin ellos.

